

Manuel Azaña, el liberal intransigente

JOSE MARIA MARCO

Manuel Azaña nace en 1880, en Alcalá de Henares, de familia burguesa. Estudió Derecho en una universidad privada y católica, la de los agustinos en El Escorial. Su carácter arisco y reconcentrado no aguanta el ambiente madrileño y a principios de siglo se refugia en su pueblo. Tras una estancia en París, se afilia en el 1914 al Partido Reformista, con el que Melquíades Álvarez quiso ofrecer una propuesta moderada.

El fracaso del intento será el de la Monarquía, que se suicida al apoyar el rey el golpe de Estado de Primo de Rivera, en 1923. Azaña se hace entonces republicano, pero el escaso éxito le obliga a refugiarse en la literatura. Termina su novela autobiográfica *El jardín de los frailes* y su revisión crítica del liberalismo español con los estudios sobre Valera.

Con la proclamación de la II República le llegará la hora del desquite: personal, al ocupar el Ministerio de la Guerra (y ponerse a escribir sus Memorias) y política. La República será la encarnación de su ~~liberalismo intransigente~~. Azaña propone a sus compatriotas un pacto, que fundará la auténtica nación española: democrática y sin rey. La creación de un Ejército nacional, la separación Iglesia-Estado y el Estatuto de autonomía para Cataluña eran las bases de este proyecto.

Azaña tendrá que apoyarse en la izquierda, desde su acceso a la presidencia del Gobierno (que ocupa de 1931 a 1933), cuando los radicales de Lerroux se desgajan de la mayoría, hasta el Frente Popular en 1936, cuando Azaña, *intelectual, burgués y liberal*, encabeza una coalición electoral de republicanos, socialistas y comunistas, y apoyada por los anarquistas. Nada más lejos de su proyecto primero de República moderada.

El desánimo y el asco llevarán a Azaña a ocupar la presidencia de la República (mayo del 36). El estallido de la Guerra Civil en julio de 1936 le deja paralizado. Fruto de la sensación de culpa es *La velada en Benicarló*, una autocrítica que certifica la quiebra de su ideal.

Azaña cruza a pie la frontera con Francia en 1939 y dimitte de la Presidencia cuando Francia y Gran Bretaña reconocen al Gobierno de Franco. Le espera el calvario de los últimos meses: la enfermedad, el intento de secuestro por unos franquistas, las alucinaciones en Mantauban, donde lo protege la embajada de México. Allí descansan sus restos, enterrados tras su fallecimiento, en 1940.

Jose María Marco es autor de *Azaña*, una biografía y *La inteligencia republicana*, entre otras obras.